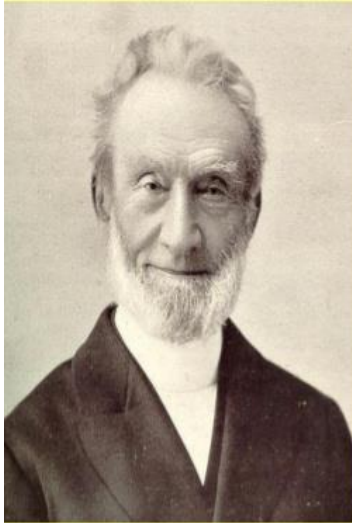

El tiempo devocional

George Müller (1808-1898)



- Predicador y Misionero inglés
- Primeros años de juventud difíciles. Conoce la cárcel.
- Su padre le hace estudiar Teología (Univ. Halle), conoce la Biblia y su vida cambia
- Creó junto con su esposa 5 orfanatos que atendían a 2000 niños/as (1870)
- Viajes misioneros a India, China, Australia, EEUU

26

George Müller

Durante los primeros tres años después de mi conversión, fui negligente en la lectura de la Palabra de Dios. Desde que comencé a escudriñarla con diligencia las bendiciones han sido maravillosas. He leído la Biblia cien veces y mi deleite en ella ha ido continuamente en aumento. Si en el transcurso de algún día no me he gozado en la Palabra, siento que he perdido el día.

Escucho frecuentemente a amigos que dicen: “Tengo tanto que hacer y tengo que atender a tanta gente que no puedo encontrar tiempo para el estudio de las Escrituras.” Posiblemente no hay muchas personas que tengan más qué hacer que yo. Durante más de medio siglo, nunca he vivido un día en que no tuviera más trabajo de lo que era posible terminar.

Durante cuarenta años, he recibido cada año unas 30.000 cartas habiendo atendido personalmente a la gran mayoría de ellas. Tengo nueve asistentes trabajando siempre en los asuntos de la correspondencia en alemán, francés, inglés, danés, italiano, ruso y otros idiomas.

Luego, como pastor de una iglesia de 1.200 creyentes, he llevado pesadas cargas. Tengo, además, a mi cargo cinco enormes orfanatorios. Desde mi editorial, es mi responsabilidad la impresión y la puesta en circulación de millones de tratados, libros, y Biblias.

Pero, la regla de mi vida siempre ha sido la de nunca comenzar mi trabajo son antes haber gozado un tiempo en la presencia de Dios.